

2

El uso del retroproyector en la clase de lengua extranjera

Por Juan María MARIN LAJUSTICIA *

A pesar de que para las asignaturas técnicas el retroproyector ha supuesto un recurso familiar desde hace tiempo, su uso en la clase de idiomas es reciente. Cada vez son más frecuentes los artículos y capítulos de libros especializados en la didáctica de las lenguas que se dedican al retroproyector como valioso auxiliar en la enseñanza visual. La utilidad de éste reside en dos factores muy simples: no exige un material costoso ni en tiempo ni en dinero y es de fácil manejo y almacenamiento. Para la fabricación de transparencias (1) necesitamos láminas de acetato o de cualquier otro material transparente, aunque se recomienda el acetato por ser más duradero que el celofán, y rotuladores, bien de tinta permanente —soluble al alcohol— o de

tinta soluble al agua, estos últimos muy aconsejables para aquellas transparencias cuyo uso haya de ser provisional. Los rotuladores suelen hallarse en una gama de ocho colores y en tres diferentes grosores. Hay en el mercado rotuladores correctores y gomas especiales para borrar lo escrito en transparencias. Todo ello fácil de encontrar en cualquier tienda de material de oficina.

El retroproyector puede sustituir a la pizarra. La ventaja del primero sobre ésta es que podemos tener el material preparado de antemano y usarlo tantas veces como queramos. Pensemos, por ejemplo, en aquellas estructuras difíciles para nuestros alumnos, esas estructuras que hemos de explicar frecuentemente a lo largo de un año.

Si escribimos el esquema y los ejemplos, utilizando colores, sobre una transparencia habremos ganado mucho tiempo a la vez que presentamos el «problema» de una manera más atractiva. Por medio de transparencias componibles el atractivo será aún mayor. Pongamos el ejemplo de una transformación de oración afirmativa a negativa e interrogativa en inglés: en la transparencia base, pegada en sus bordes al marco de cartón (2), escribamos las oraciones afirmativas. Una vez hecho esto, coloquemos encima una segunda transparencia sobre la que escribiremos las oraciones negativas resultantes y después coloquemos una tercera transparencia encima de las dos anteriores y escribamos las oraciones interrogativas. Así:

He works here

They work hard

Transparencia base

He doesn't work here

They don't work hard

Transparencia 2

Does he work here?

Do they work hard?

Transparencia 3

Péguese el borde derecho de la segunda transparencia con cinta adhesiva al lado derecho del marco de cartón y el borde izquierdo de la tercera transparencia al lado izquierdo del marco (fig. 1). Se podrá así mover la segunda y tercera transparencias como las hojas de una ventana, presentando de esta manera las transformaciones independientemente o a la vez,

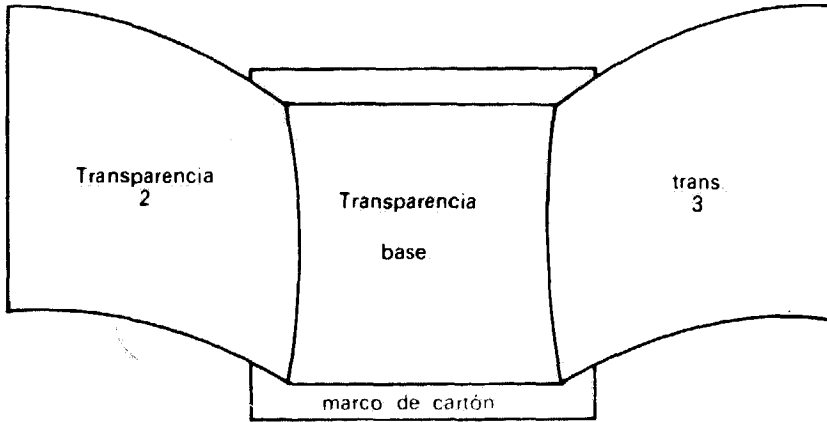
partiendo de la oración original que siempre estará en pantalla. Una buena manera de corregir errores si el profesor pide al alumno que haga una transformación negativa, oralmente o por escrito, pudiendo de inmediato comprobar

(*) Catedrático de Inglés del I.N.B. «José M.» de Pereda» de Santander.

(1) Existen muy pocas transparen-

cias fabricadas expresamente para clases de idioma extranjero. La editorial Longman tiene un juego de diez transparencias para utilizar en vez de los posters de *Wall Pictures for Language Practice*, de D. BYRNE y D. HALL.

(2) El marco de cartón es imprescindible para transparencias de las que se quiera hacer uso continuado pues les da rigidez, a la vez que facilita su clasificación. Existen marcos fabricados en el mercado.



(fig. 1) transparencia componible

visualmente la validez de su contestación.

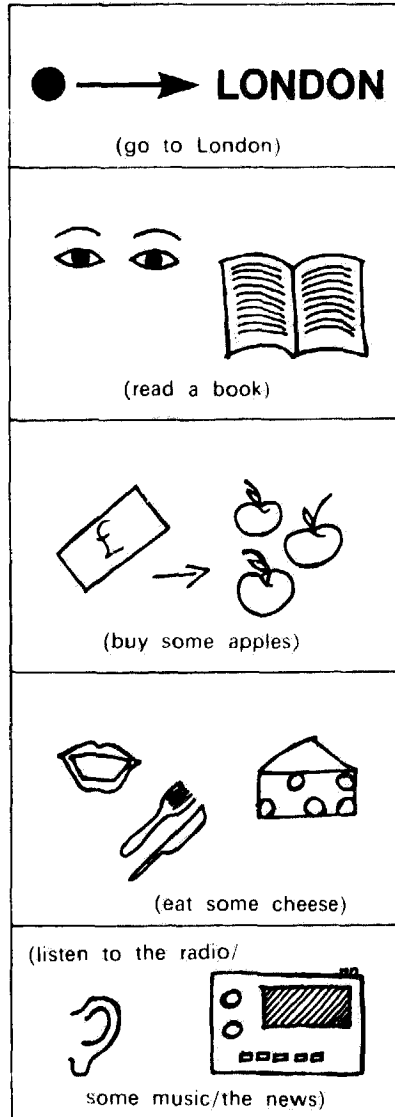
Lo mismo se puede hacer para presentar vocabulario nuevo. Dibújese el cuerpo humano en la transparencia base y en la segunda y tercera los términos correspondientes a la cabeza y al tronco y extremidades. Trabájese oralmente sobre la base —el dibujo— y móntese después la segunda transparencia con el vocabulario correspondiente a la cabeza. Apártese la segunda transparencia y móntese la tercera con los términos correspondientes a las restantes partes del cuerpo. El retroproyector usado con este fin resulta un material ágil y un muy buen auxiliar de los ejercicios de memoria.

En el anterior ejemplo hemos sugerido que se dibujara el cuerpo humano. Muchos profesores temen dibujar en la pizarra, dicen que «dibujar se les da muy mal». Esta es otra ventaja del retroproyector: no hay mejor manera de calcar cualquier ilustración que cuando se hace sobre un material totalmente transparente. Con el retroproyector los profesores pueden convertirse en excelentes «dibujantes». Y también, de esta forma, aprovechar ilustraciones cuyo reducido tamaño nos impide utilizarlas en clase. Por otra parte, algunas copiadoras pueden trabajar con material transparente con lo que la reproducción sobre transparencia, en blanco y negro, de cualquier ilustración o texto de libro o revista no ofrece ningún problema.

El material colocado en el retroproyector es totalmente movable, lo que implica que podemos cambiar con rapidez la imagen proyectada y mover sobre la transparencia base —un plano, un paisaje, una habitación— figuras y objetos, pudiendo así crear situaciones casi cinematográficas. La experiencia

siguiente puede servir de ejemplo sencillo para este principio:

Córtese verticalmente la lámina transparente en tres partes iguales.



(fig. 2) Estímulos visuales para la acción verbal.

En la primera escribiremos directos sujetos —*John, they, we, the Browns, she*—, en la segunda algunos estímulos visuales (fig. 2) y en la tercera adverbios o locuciones adverbiales de tiempo —*on Fridays, last weekend, now, tomorrow afternoon*. A continuación córtese en el centro de una cartulina tres «ventanas», una a continuación de la otra horizontalmente. Los huecos de estas ventanas constituirán lo proyectado en pantalla. Sobre ellas movamos hacia arriba o hacia abajo las tiras transparentes, combinando el sujeto, el estímulo visual para la acción y el adverbio a nuestro gusto. Los alumnos habrán de producir frases correctas con distintos tiempos verbales.

Sigamos con el mismo principio para hacer ejercicios de composición. Reproducimos en una transparencia ejemplos de oraciones compuestas causales, temporales, finales, consecutivas, etc. Cortemos tiras con las oraciones principales por un lado y con las subordinadas por otro. Pongámonlas al azar en el retroproyector y pidamos a los alumnos que las combinen de manera que den un significado lógico. Discutamos las posibles combinaciones. Lo mismo puede hacerse con un texto. Hagamos tiras con cada línea o con cada grupo de palabras y que sean los alumnos quienes recompongan el original.

Todo esto no son nada más que ejemplos sencillos de las posibilidades que el retroproyector ofrece al profesor de una lengua extranjera, quien sólo necesita de su imaginación y de la de sus alumnos para que estas posibilidades sean casi infinitas.

ULTIMA BIBLIOGRAFIA SOBRE EL RETROPROYECTOR

- BRIMS, Jim: *Using the overhead projector*, en *VISUAL AIDS FOR CLASSROOM INTERACTION*, Modern English Publications, Londres, 1978.
- EL-ARABY, Salah: *AUDIO-VISUAL AIDS FOR TEACHING ENGLISH (AN INTRODUCTION TO MATERIALS AND METHODS)*, Longman, Londres, 1976.
- WALLER, Chris: *An illustrated guide to OHP software* en *VISUAL AIDS FOR CLASSROOM INTERACTION*, M.E.P., Londres, 1978.
- WRIGHT, Andrew: *VISUAL MATERIALS FOR THE LANGUAGE TEACHER*, Longman, Londres, 1976.
- y KERR, Jyk: *Silhouette images and the OHP* en «*Modern English Teacher*». Vol. 6, números 3, 4, 5 y 6. Modern English Publications, septiembre, 1978, enero y marzo, 1979.